

POR UN POCO DE PAN

Treinta mil muertos, son muchos muertos. Tantas vidas costó el esfuerzo de un pueblo por liberarse del tirano que lo devoraba... Ahora faltan brazos para la reconstrucción. Por eso, para hacer frente a la escasez de brazos para la cosecha de algodón, el gobierno sandinista de Nicaragua convoca al pueblo al trabajo voluntario. Cada fin de semana un pueblo entusiasta, estudiantes y obreros, profesionales y amas de casa, marcha hacia los campos a participar en el trabajo de la cosecha. A cada voluntario se le paga el correspondiente salario. Para muchos es un complemento al salario habitual que ayuda a soportar las dificultades de una etapa en la que todos han tenido que apretarse el cinturón. Para otros muchos es una manera de contribuir al esfuerzo del país, y el salario devengado con este trabajo voluntario, voluntariamente se destina a mejoras que necesitan los barrios populares.

En Nicaragua el pueblo sigue respondiendo con entusiasmo a los llamados del gobierno, a los esfuerzos que pide para reconstruir el país y para afianzar el proceso en que están empeñados.

Pero... Los esfuerzos no bastan. La destrucción fue demasiado grande y la deuda que dejó la dictadura, sigue pesando sobre la nación. Faltan muchas cosas y no hay divisas para adquirirlas. A pesar de que los grandes centros de financiamiento internacional han emitido su juicio técnico favorable al esfuerzo que viene haciendo el Gobierno de Reconstrucción Nacional, no faltan quienes intentan manipular el poder de prestar que su riqueza les da, para procurar dirigir conforme a sus intereses el proceso nica.

Así ahora los Estados Unidos han negado un préstamo solicitado para comprar trigo, maíz y aceite comestible.

Los enemigos de la Revolución están felices. Tienen un arma en sus manos. Creando una situación de hambre y de carencias de las cosas más necesarias, piensan que conseguirán separar al pueblo

del FSLN, piensan que acabarán con ese entusiasmo que hace que a pesar de todas las dificultades, en Nicaragua la Reconstrucción siga adelante.

Sí; se ha comenzado un cierto bloqueo contra Nicaragua. Negándole lo que el pueblo más necesita, la comida. Así, esos demócratas, esos representantes del "mundo libre", intentan "agudizar las contradicciones" para provocar el cambio que buscan...

Hay quienes nunca aprenden las lecciones de la Historia. Porque lo del bloqueo ya lo hicieron antes. Y fracasaron. En Cuba el bloqueo no derrotó a la revolución. Si algo logró fue lanzar más y más al gobierno hacia el bloque del Este. Y sobre todo, como lo señalaron decididamente los obispos cubanos, causar al pueblo mucho sufrimiento, un sufrimiento inútil y absurdo...

Nicaragua necesita pan. Negárselo es violar el derecho que el pueblo tiene a la comida. Negárselo no debilitará una revolución que es irreversible.

Pan para Nicaragua. Pan para el pueblo de Nicaragua. A pesar de la cerrazón del imperio y de sus aliados, hombres y mujeres de todo el mundo se mueven y luchan para conseguir pan para Nicaragua. Y nos piden a todos que nos unamos a ese esfuerzo. No piden ninguna limosna: solicitan que les ayudemos para obtener el financiamiento y el mercado donde poder adquirirlo... Todos podemos hacer algo para que haya pan para el pueblo que se esfuerza en construir su destino.

MANIOBRAS POPULARES

Las esperanzas y los esfuerzos del pueblo se viven con más intensidad desde sus acciones concretas. Son estimulantes. Refuerzan la credibilidad y la posibilidad de ir creando situaciones sociales y políticas diferentes.

El 26 de marzo, la Asociación de Vecinos del Barrio Bella Vista, en la ciudad de San Félix, salió a la calle con 400 personas. Tomaron pacíficamente la vía Upata. Fue una acción preparada con tiempo. Durante meses se fueron dando reuniones por calles. Se explicaban las razones. Se distribuyeron las tareas y compromisos. Fue un trabajo duro y constante, con mucha participación.

Desde hace 6 años los vecinos venían reclamando de muchas maneras la carencia de los servicios mínimos. El Barrio no tiene cloacas, el servicio de agua es inconstante, las calles están plagadas de huecos... Desde el año 79 se hicieron 52 comisiones a los organismos oficiales. Se escribieron 17 cartas. Se denunciaron los hechos en dos Cabildos abiertos. Se recibieron promesas. Se dieron fechas. Pero ni las promesas ni las fechas se cumplieron. El gobernador del Edo. Bolívar, después de una visita reciente a San Félix, declaraba que un gobierno que no le cumpliera al pueblo "perdía credibilidad". Dicho como hecho. La credibilidad se perdió ante los habitantes de Bella Vista. Se agotaron los caminos del diálogo. La paciencia se agotó. La gente tomó la calle. Sus calles. No se estaba dispuesto a creer sino en máquinas trabajando y en hechos.

La acción fue todo un éxito. Se logró precisar a la C.V.G. Las respuestas a las peticiones de los vecinos tienen que darse concretamente dentro de 8 días. La toma se mantuvo por 5 horas. Orden, disciplina, colaboración y alegría la caracterizaron. Cons-

tantemente se mantuvieron con cantos, consignas y reflexiones. La causa era justa, no había temor. El orden, la disciplina, la presencia mayoritaria de adultos (mujeres, trabajadores y ancianos) y la organización (Comisiones: Coordinadora, Mediadora, Asesora, Propaganda y Servicios) desconcertaron a la policía.

Todo esto fue posible por un trabajo cotidiano que ya lleva tiempo. La organización del pueblo se va tejiendo. Vecino con vecino, calle con calle, barrio con barrio... Visitas, reuniones, actos y escuelitas de formación. Así se va creando y manteniendo la organización. Ese fue el trabajo previo que posibilitó el éxito de esta acción y que garantizará el de las futuras. En Bella Vista se sigue trabajando. En otros barrios de Venezuela también se va organizando el pueblo. Este será el terreno firme y nutriente de los futuros cambios del país. Contaremos algún día con un pueblo formado en la calle, en sus casas, con conciencia de lo que se quiere, un pueblo acostumbrado a la participación y a la toma de decisiones de interés común... Bella Vista y tantos otros... pequeñas esperanzas de grandes proyectos. ¡Gracias a Dios que el pueblo también organiza sus operativos y sus maniobras!

CANCION PARA EL SALVADOR

La tarde del sábado 21 de marzo, el Nuevo Circo de Caracas vivió un momento memorable. La ocasión: una canción para la victoria del pueblo salvadoreño.

Suponemos que los mismos organizadores quedaron sorprendidos. Pensar en el Nuevo Circo, cuando existen espacios más domesticables, era un riesgo y una audacia. Tampoco era posible gastar mucho en propaganda y la convocatoria había que hacerla de boca en boca. Por eso muchos de los asistentes se acercaron a última hora y sin apuros, convencidos de que sobrarían puestos y entradas.

Pero no fue así. Ya a las seis de la tarde tres cuartas partes de las localidades estaban repletas. Un cuarto de hora más tarde no cabía nadie. Se abrió el acceso al ruedo; después de media hora hubo que controlar las entradas por que faltaba espacio.

No fue esto, con todo, lo más impresionante. Llamó más la atención la actitud misma del público: tranquilo, unificado, entusiasta, incansable. No necesitaba líderes que desde la tribuna le dijeran lo que tenía que hacer. Allí sólo se leían cables recientes de la situación militar salvadoreña, y mensajes de solidaridad por centenares de todo el país. El grito coreado y el aplauso salían en cualquier parte. El contenido de fondo lo proclamaba una pancarta con el rostro de Bolívar: "somos un pueblo de libertadores; no de interventores".

Aunque la nota dominante no fueron ni los discursos ni las consignas casi inexistentes. Fue un acierto no concebir el acto como un evento partidista ni acercar el micrófono a ningún líder político. El público era bien consciente de la significatividad política de su sola presencia y sabía por qué estaba allí. Pero quería expresar su solidaridad con la música. Aquello era una fiesta, una fiesta espontánea, una fiesta popular. Duró casi seis horas y la tuvieron que cortar.

Todos los grupos, expresión creciente de una cultura de las bases, fueron escuchados, apreciados y aplaudidos. Pero el calor se desbordó al final. La Sereñata Guayanesa puso a todos a bailar. Marfa Teresa Chacín pidió que la acompañaran en el canto. El grupo Un Solo Pueblo y Alf Primera ya no tuvieron que hacerlo. Más de veinte mil voces tomaban al vuelo la primera nota para llevarla inconteniblemente sostenida hasta el final, que siempre llegaba demasiado pronto. Se rompió el formalismo obligado de dos o tres canciones por grupo. Aquello se acababa y todos querían más.

Eran las doce. Había luna llena. Estábamos ya en domingo. Sonaban las notas del himno nacional. Había que despedirse alguna vez... Esperamos que los espías hayan narrado fielmente al Gobierno lo que vieron y escucharon.

A punto de cerrar la edición, nos informan que el mismo acto y con el mismo éxito se celebró en Maracaibo. Y que se repetirá en otras ciudades importantes del país. Todo el pueblo de toda Venezuela que se une a un pueblo que lucha por su dignidad y que condena la política de un gobierno genocida y de sus cómplices.

EL ATENTADO Y LA CALUMNIA

Nos unimos al repudio que ha suscitado el atentado al Presidente de los EE.UU. Para nosotros su presencia en ese puesto rector supone una amenaza, más aún, una funesta realidad. Sin embargo, como cristianos que somos, no nos alegramos del mal de nuestros enemigos; consideramos que la vida humana es un don sagrado y rechazamos estas prácticas criminales.

Nos duele además comprobar una vez más cómo una sociedad, admirable por otros conceptos, se encuentra atrapada por una violencia que parece consustancial y que no se detiene ante ninguna barrera. La violencia económica que la constituyó se desborda a todos los niveles de la vida, y millones de personas dignas, laboriosas y pacíficas sienten vitalmente la amenaza, se sienten víctimas de esta violencia institucionalizada.

Comprobamos con tristeza cómo la lógica de Ronald Reagan, lógica de sheriff, esa combinación de legalidad y fuerza, se aplicó también a él. El personifica la imagen de una sociedad individualista en la que él está con el orden establecido tiene el derecho, y debe tener la destreza, de defenderse por su propia cuenta, además de solicitar la protección de los agentes del orden. "Olvidé agacharme", bromeó Reagan consecuentemente. El temple como valor supremo para ser respetado (temido) por enemigos y émulos. Pero ya está repuesto: Nicaragua se quedó sin préstamo. La salud del WASP se demuestra en la prepotencia que ejerce contra los que considera inferiores, los oprimidos.

Repudiamos, por otra parte, la manipulación de esta noticia por parte de la TV y la prensa sensacionalista de nuestro país. En estos medios la figura principal de todo este asunto fue Fidel Castro: El habría ordenado el asesinato de Kennedy y él habría instigado también el de Reagan. Una y otra vez volvía la imagen del primer mandatario cubano. El autor del atentado es un joven ultraderechista expulsado del partido neo-nazi

por demasiado radical y violento. Nada importaba. Estos ardorosos defensores de la "libertad", estos paladines de la "sociedad occidental y cristiana" saben que lograron su objetivo: dieron un paso para ligar a Fidel con el crimen. "Calumnia, que algo queda", no lo dijo precisamente Jesucristo.

PRESENCIA DE MONS. ROMERO EN LA UCAB

Al final de la mañana del martes 30 de marzo el auditorio del módulo 2 de la UCAB aparecía lleno. Lo significativo es que esta vez no, como casi siempre, con ocasión de un acto de graduación o por la proyección de una película, sino a causa de que allí estaba teniendo lugar una misa en memoria de Mons. Romero.

Hace un año, al conocerse la noticia del asesinato del Arzobispo de San Salvador a manos de la derecha de ese país ante la mirada impune de la Junta militar demo-cristiana, una marcha de estudiantes y profesores recorrió la UCAB voceando su indignación y su rechazo.

Hoy, cuando el pueblo de El Salvador persevera en su lucha contra la más absurda y salvaje opresión, la comunidad ucabista ha encontrado la ocasión para un gesto que revela que aquella indignación no ha cesado y que la voz de Romero sigue siendo escuchada.

La celebración fue hermosa y magníficamente preparada y se desarrolló con la sobriedad adecuada, gracias en buena parte a la cuidadosa organización por parte de los promotores, el decano de Derecho y los organismos de representación estudiantil de esa Facultad. La grandeza y la humildad de Mons. Romero se hicieron presentes en la UCAB en ese momento: el dolor por su muerte fue sin duda el mejor alimento de la esperanza en su resurrección y en la del pueblo salvadoreño todo.